ISSN: 0718-7378

Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva
2025, 19(1), 161-173.
https://doi.org/10.4067/S0718-73782025000100161

Elección de Carrera de Estudiantes con Discapacidad: Influencia de la Familia, Amigos y Actores Educativos

Career Choice of Students with Disabilities: Influence of Family, Friends and Educational Actor

Enoc Obed de la Sancha Villa *, [1], Emanuel Meraz Meza [2], Cirila Cervera Delgado [1], Luis Jesús Ibarra Manrique[1] e Isaías Misael Morales Villaseñor [1]

[1] *Universidad de Guanajuato, México*
[2] *Universidad Veracruzana, México*

RESUMEN:

El objetivo de esta investigación fue reconocer la influencia que tienen diversos actores educativos en el proceso de selección de carrera de personas con discapacidad. El estudio se realizó a partir de entrevistas a personas con discapacidad visual, auditiva, motora o psicosocial. Los resultados mostraron que la familia fue un apoyo fundamental para la mayoría, mientras que el desarrollo y las metas personales fueron los factores más influyentes en la elección de carrera. La situación de discapacidad, cuando influyó, se asoció con cuestiones económicas, carencia de habilidades, aspectos de inseguridad o dificultades cotidianas. En cuanto a la orientación educativa, la mayoría de los participantes no recibió apoyo profesional, y quienes lo obtuvieron no lo consideraron relevante en su decisión. La influencia de los profesores fue mixta: algunos estudiantes valoraron el apoyo, mientras que otros lo percibieron como un obstáculo. Las amistades actuaron como acompañantes, pero sin influir en la decisión final. El estudio discute coincidencias con investigaciones previas y plantea áreas de oportunidad para mejorar los procesos de orientación y selección vocacional.

DESCRIPTORES:

Discapacidad, Intereses profesionales, Influencias, Carrera universitaria.

ABSTRACT:

The objective of this research was to recognize the influence that various educational actors have on the career selection process of people with disabilities. The study was carried out based on interviews with people with visual, hearing, motor or psychosocial disabilities. The results showed that family was a fundamental support for the majority, while personal development and goals were the most influential factors in career choice. The disability situation, when it had an influence, was associated with economic issues, lack of skills, aspects of insecurity or daily difficulties. Regarding educational guidance, the majority of participants did not receive professional support, and those who did obtain it did not consider it relevant in their decision. The teachers' influence was mixed: some students valued the support, while others perceived it as a hindrance. Friends acted as companions, but without influencing the final decision. The study discusses coincidences with previous research and raises areas of opportunity to improve vocational guidance and selection processes.

KEYWORDS:

Disability, Professional interests, Influences, Higher Education programs.

CÓMO CITAR:

de la Sancha Villa, E. O., Meraz Meza, E., Cervera Delgado, C., Ibarra Manrique, L. J. y Morales Villaseñor, I. M. (2025). Elección de carrera de estudiantes con discapacidad: influencia de la familia, amigos y actores educativos. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 19*(1), 161-173.

https://doi.org/10.4067/S0718-73782025000100161

*Contacto: eo.delasancha@ugto.mx
ISSN: 0718-7378
https://revistas.ucentral.cl/revistainclusiva/

Recibido: 18 de septiembre 2023
1ª Evaluación: 20 de abril 2024
Aceptado: 10 de febrero 2025

1. Introducción

La educación superior suele considerarse como un trayecto formativo que incide en el desarrollo de las personas, así como un elemento de mejora en la movilidad social y un factor de prosperidad para las sociedades. Desde posturas economicistas o de mercado (OCDE, 2019), se plantea que este nivel educativo es el elemento clave para promover las capacidades que los individuos precisan para incluirse de manera exitosa en ocupaciones laborales y contribuir con ello al crecimiento de las economías actuales. Por su parte, desde trabajos avalados por la UNESCO, se reconoce que, aunque existen voces que señalan las posibilidades de reproducción de la igualdad social a partir de la educación superior, las personas consideran a dicho periodo formativo como una oportunidad para incrementar el capital económico, cultural y social de la familia, así como un medio a partir del cual se puede ganar reconocimiento social, mejorar la incorporación laboral y el ingreso económico (Lemaitre et al., 2018).

Los beneficios de cursar la educación superior no se quedan en el plano discursivo. En el caso de México, se tiene evidencia de que una persona con un título universitario tiene una mayor probabilidad de obtener empleo en comparación con trabajadoras/es que tienen menores niveles educativos, aunque existen variaciones importantes en función del género, la edad, las áreas de desempeño y el estado donde se radique. En términos salariales, contar con educación superior puede significar un ingreso de hasta 78 % más, comparado con una persona que solamente tiene nivel medio superior o menos (OCDE, 2019); adicionalmente, esto permite acceder a niveles educativos más altos que amplían las posibilidades de crecimiento y prosperidad. Desafortunadamente, tener un título universitario reviste especial complejidad, especialmente en México, donde la proporción de personas adultas con un título de educación superior es la más baja de todos los países de la OCDE (17 %) y se encuentra alejada de las cifras de otros países latinoamericanos como Chile (23 %), Colombia (23 %), Costa Rica (23 %) o Argentina (21 %) (OCDE, 2019).

La educación superior tiene varios retos y áreas de oportunidad (Bernate y Vargas-Guativa, 2020; Vázquez et al., 2022), no obstante, uno de los principales se relaciona con la generación de condiciones para que los ideales de la "Educación para todos" (UNESCO, 1990) sean una realidad, especialmente para aquellas personas con desventajas sociales, que pertenecen a grupos vulnerables o que enfrentan barreras para el aprendizaje y la participación. Sobre este último grupo, destaca la necesidad de revisar las situaciones que viven las personas con discapacidad que intentan estudiar un programa de licenciatura, ya que el panorama sobre su acceso a este nivel no suele ser alentador. Por ejemplo, se sabe que en Latinoamérica muy pocas personas en situación de discapacidad ingresan a este nivel y, además, existen disparidades importantes en comparación con quienes no presentan dicha condición (Rodríguez y Valenzuela, 2019). En el caso particular de México, sólo el 6,7 % de personas en situación de discapacidad tienen estudios superiores, en comparación con el 21 % de personas sin discapacidad; una relación de 3 a 1, y donde los peores resultados los obtienen las mujeres (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2016).

Varias situaciones pueden estar relacionadas con el bajo acceso de personas con discapacidad al nivel superior en México. En primer lugar, el porcentaje de estas personas con estudios de Nivel Medio Superior (NMS), requisito indispensable para cursar el nivel universitario en México, es considerablemente menor (6,3 %) en comparación con quienes no presentan alguna discapacidad (16,6 %) (Gómez y Moctezuma, 2022). En segundo lugar, la educación media superior no suele ser

considerada como un nivel educativo obligatorio, posiblemente porque esta apenas fue establecida como tal hace 10 años con las reformas a los artículos 3 y 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2012). En tercero, en el NMS ya no operan servicios en escuelas regulares o en modalidad escolarizada que brinden apoyo para personas con discapacidad, por lo que su atención durante el bachillerato depende de las posibilidades y acciones de los docentes y personal de la institución[1].

Las dificultades de las personas con discapacidad para cursar el nivel superior no solamente pueden ubicarse en aspectos estructurales o socioeconómicos, otros factores como la preparación recibida, las expectativas e intereses de los estudiantes o la adecuada selección de un programa de licenciatura pueden jugar un rol relevante en el acceso, la permanencia e, incluso, en la satisfacción con lo que se estudia o las opciones laborales que se derivan del programa. Sobre este último factor, la elección de carrera, se han realizado una gran cantidad de trabajos, no obstante, los procesos y situaciones que viven las personas con discapacidad cuando pretenden realizar estudios universitarios no han sido abordados de manera sistemática. De hecho, en una revisión desde el año 2010 al 2020 en bases de datos indexadas y de acceso abierto, sólo se encontraron 12 trabajos con la temática de orientación vocacional para personas con discapacidad.

El proceso de selección de carrera durante el nivel medio superior no es una cuestión menor; durante este, los estudiantes con discapacidad suelen exponerse a situaciones como las sugerencias o presiones de sus familiares, los comentarios o recomendaciones de amistades y docentes, la información comercial e incompleta de ciertas opciones de formación, sus intereses y expectativas, e incluso las concepciones sobre sus capacidades y necesidades (Pérez-Castro, 2019). Además de lo anterior, las instituciones suelen ofrecerles a los alumnos, de manera más o menos sistemática, actividades para que conozcan las ofertas de las instituciones universitarias a partir de ferias profesiográficas o vocacionales o a través de la participación del orientador educativo. Tales situaciones pueden tener repercusiones para el ingreso o trayecto universitario e incluso resultar en situaciones de abandono, malos desempeños escolares o trayectorias frustradas. En otras palabras, la importancia de la elección de carrera es indudable, pues los estudiantes deben tomar una decisión que puede tener implicaciones en diferentes dimensiones (p. ej., económica, social, emocional, etc.), y para el trayecto de vida donde velar por sus propias necesidades se vuelve imperante. Además, es importante enfatizar que atender lo que viven los alumnos en situación de discapacidad cuando pretenden continuar sus estudios universitarios no es una cuestión de empatía o buenos deseos, pues, aparte de los beneficios que supone contar con un título de educación superior, su derecho a cursar este nivel educativo se encuentra debidamente establecido en la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos y en diversas disposiciones internacionales y nacionales.

[1] Las personas en situación de discapacidad tienen la opción de cursar en la modalidad no escolarizada en los Centros de Atención para Estudiantes con Discapacidad (CAED); aunque este servicio sólo se imparte en 291 planteles en todo el país.

2. Variables Contextuales en la Elección de Carrera de Estudiantes con Discapacidad

En la literatura existen varios modelos que buscan explicar los factores que inciden en el hecho de que una persona opte por una carrera en lugar de otra (Dávila-Morán et al., 2022; Lent et al., 1994). Aunque algunas de estas basan el proceso de decisión en elementos definitorios como el acoplamiento entre ciertas disposiciones la persona y el ambiente que mejor permite desplegar tales características (Vries et al., 2011), o en procesos vinculados a las creencias de autoeficacia, las expectativas de resultados y metas, la mayoría de los planteamientos no dejan de reconocer que las condiciones socio-biográficas intervienen de manera importante al optar por una carrera (Crawford, 2020; Koçak et al., 2021). Lent et al. (1994), por ejemplo, señalan que factores de tipo personal, contextual o experiencial pueden intervenir y moderar las relaciones entre las variables cognitivas y comportamentales propuestas en su modelo de elección de carrera.

Otros autores reconocen que, a diferencia de la elección vocacional, la elección de carrera es resultado de aquello que vive el individuo en relación con las condiciones sociales, culturales y económicas que lo rodean, además de las mismas restricciones o criterios establecidos por las Universidades, lo cual probabiliza elecciones influenciadas por cuestiones de género, de ingresos, o de aspectos culturales, geográficos o de clase (Aragón et al., 2020). Pensado de esta forma, en la elección de carrera pueden darse diversos factores que converjan, en mayor o menor medida, con las cuestiones vinculadas a la vocación y, por lo tanto, encontrar aspirantes que buscan un programa porque es su deseo ser un profesional de ese campo, por tradición familiar, por emular personas ejemplares, porque es mejor remunerada, por cuestiones como la cercanía con el programa, tener mayores posibilidades de egresar o, como algunas investigaciones han mostrado, son elecciones que se derivan de la necesidad de mantenerse dentro del sistema educativo o continuar estudiando.

Desde el modelo planteado por Rivas (2003), la situación de elección es un momento común para todas las personas que se encuentran en el mismo nivel educativo y es afectada por condicionantes que denomina como exógenas y endógenas. Las primeros se relacionan con situaciones vinculadas a: i) la normatividad escolar, a partir de la cual se delimitan el número de estudiantes aceptados, los requisitos para poder concursar e ingresar, etc.; ii) la normatividad laboral, relacionada con las políticas y condiciones económicas, los tipos de trabajo, las posibilidades de crecimiento o desaparición de esas fuentes laborales, las condiciones salariales y de prestaciones, entre otras; iii) el seno familiar, el cual influye a partir de los valores compartidos y las expectativas, y en el que suelen sugerirse o imponerse ideas o prácticas benéficas o perjudiciales.

Vinculados con los anteriores se ubican los condicionantes contextuales. Estos se relacionan con factores situacionales propios de cada cultura y que actúan de manera particular sobre cada persona. Entre ellos se encuentran los medios de comunicación y las situaciones educativas informales (p. ej., las que se dan entre amigos). Además, aunque Rivas (2003) considera el papel del orientador educativo y cuestiones formales de educación como un proceso específico diferenciado de los factores exógenos, se considera que estos bien pueden clasificarse en este apartado, ya que no en todas las instituciones se llevan tareas tan delimitadas de orientación con los alumnos. En el caso de los factores denominados endógenos se sostiene que el individuo puede vivir situaciones de: i) incertidumbre, relacionada con la diversidad de opciones; ii) complejidad, derivada de la amplitud, heterogeneidad e interdependencia de las opciones; iii) conflicto, observado a partir de enfrentamientos o contraposiciones entre

la manera en que concibe realidad y lo que otros esperan de sus acciones; y iv) significación, relacionada con la intencionalidad dirigida a metas y objetivos que desea y se esfuerza por alcanzar.

Con las personas en situación de discapacidad, aunque se reconoce que los procesos implicados en la conducta vocacional no difieren de los de otras personas, la situación de elección sí puede verse influenciada por la correlación entre la discapacidad y las condicionantes antes mencionadas. Por ejemplo, se ha documentado que uno de los obstáculos relevante en los procesos de inclusión tiene que ver con las actitudes, el poco apoyo o sobreprotección que llegan a vivir las personas con discapacidad por parte de diferentes actores, e incluso, por las mismas consideraciones que tiene respecto a sus posibilidades o las restricciones que puede encontrar en los espacios a los que aspira. De manera específica, en la literatura se ha mencionado que, aunque la familia es el principal soporte y funge como la primera red promotora del desarrollo y agente en contra de la discriminación y exclusión social de niños, jóvenes e incluso adultos en esta condición (Sánchez, 2020), las diferentes dinámicas y situaciones a las que se exponen cultural e institucionalmente pueden llegar a promover prácticas de sobreprotección que limiten sus posibilidades u obstaculicen el desarrollo de las personas con discapacidad (p. ej., Ramírez-Morena, 2021).

Aunque no es abundante la literatura en torno a la influencia de los padres en la elección de carrera de jóvenes con discapacidad, hay al menos dos aspectos importantes que han sobresalido: 1) se tiene evidencia que las expectativas y el involucramiento de los padres han fungido como un predictor de éxito en los estudios universitarios y en el empleo, así como en el desarrollo de conducta autodeterminada (Avendaño-Rodríguez et al., 2020; Ramírez-Morena, 2021); 2) en los relatos de los jóvenes con discapacidad que ingresan a la universidad, se observa una alta consideración respecto al apoyo que han recibido de sus progenitores para continuar con sus estudios universitarios (p. ej., Calderón-Gillén, 2020; Mella et al., 2014). En relación con la influencia o direccionamiento de los padres hacia el estudiante con discapacidad para elegir una u otra carrera se tienen datos diversos: por un lado, algunos estudios han señalado muy bajos puntajes vinculados a la influencia de la familia, la madre o el padre (Martínez et al., 2014); otros, aunque muestran que la mayoría de estudiantes con discapacidad reconocen que sus padres dialogan de manera no directiva con ellos sobre las opciones de programas, también se observan algunos casos donde se presentan direccionamientos durante el proceso de selección (Bosede, 2021).

Otros agentes importantes con los que los estudiantes interactúan frecuentemente durante el periodo de elección de carrera son los profesores y los orientadores educativos. En el primer caso, la literatura ha mostrado dos situaciones importantes: 1) se considera a los docentes como un elemento clave para eliminar distintos tipos de barrera que experimenten los alumnos y promover su inclusión a nivel superior; 2) hay menciones encontradas por parte de las personas con discapacidad sobre el apoyo brindado por los profesores: en algunos casos se hace notar su esfuerzo y compromiso (aunque en muchos se relaciona más con la aceptación que con ajustes o adaptaciones para una mejor inclusión), en otros, se hace mención explícita a la escasa contribución del docente e incluso a situaciones donde pueden volverse parte de las barreras que afectan la continuidad en su trayectoria académica.

Respecto a los servicios de orientación educativa, existe información de que un alto porcentaje de alumnos con discapacidad no recibe este servicio durante el proceso de elección de carrera, y en el caso de aquellos que sí lo recibieron, un gran porcentaje

ubica este factor con muy poca o nula influencia en la elección de un programa o de una universidad (Figuera-Gazo y Coiduras-Rodríguez, 2013; López-Bastias et al., 2020; Martínez et al., 2014). En algunos casos, las necesidades sobre este servicio son resaltadas y vinculadas con: "la carencia de recursos, la ausencia de una tradición psicopedagógica de intervención orientadora con estos colectivos y la inexistencia de una planeación específica" (Figuera-Gazo y Coiduras-Rodríguez, 2013, p. 725), o la falta de coordinación y colaboración entre las universidades y los niveles educativos previos o una mayor cobertura de este servicio y calidad en él (cf. López-Bastias et al., 2020).

Las amistades son otros actores con los que los estudiantes interactúan en función de sus intereses vocacionales y posible elección de carrera. Debe subrayarse, no obstante, que su mención es mínima en los trabajos y suele estar presente de manera colateral en los relatos como actores que, de alguna manera, conocían o estaban estudiando la carrera de interés para la persona con discapacidad (p. ej., Mella et al., 2014), resultan con porcentajes mínimos en los instrumentos que indagan sobre factores de elección de carrera (López-Bastias et al., 2020), o ni siquiera son considerados en los ítems que pueden elegir los estudiantes como opciones de influencia (Martínez et al., 2014). En relación con los usualmente denominados como factores personales, debe hacerse notar que estos son los que mayores puntajes presentan en los instrumentos que buscan conocer aquello que tuvo mayor influencia en la elección de carrera de personas con discapacidad. Por ejemplo, en el estudio de Martínez et al. (2014) las opciones señaladas con mayor influencia fueron aquellas vinculadas con: a) mis gustos y preferencias; b) mi preparación personal a lo largo de los años; c) el conocimiento que tengo sobre mí mismo; y d) mi constancia, capacidad de trabajo y satisfacción. Resultados similares se encuentran en investigaciones de corte cualitativo donde los estudiantes consideran como importantes el interés personal, la perseverancia, responsabilidad, la autoexigencia y las capacidades personales (Figuera-Gazo y Coiduras-Rodríguez, 2013; Mella et al., 2014).

Tomando en cuenta lo antes señalado, este trabajo tiene por objetivo conocer de que forma han participado e influido en el proceso de selección de carrera, agentes educativos tales como, el orientador educativo, los profesores, compañeros de escuela y la familia, así como la percepción de la situación de discapacidad en la que se encuentran. Se considera que el trabajo es necesario y relevante por, al menos, dos razones: 1) pocos trabajos han indagado las condiciones que influencian el proceso de selección de carrera universitaria en personas con discapacidad; y 2) es importante brindar información de la manera en que los agentes educativos principales influyen en los jóvenes en situación de discapacidad.

3. Método

Participantes

El criterio de inclusión de las y los participantes fue por conveniencia a partir de los siguientes criterios: a) estudiar alguna licenciatura en la Universidad de Guanajuato; b) presentar algún tipo de discapacidad; y c) ser conocido de alguno de los miembros del proyecto. Se logró incluir a 16 personas en situación de discapacidad: 9 mujeres y 7 hombres. El 87,5 % se ubicó en un rango de edad de 20 a 24 años y el 16,5 % contaba con 27 años. Con relación al tipo de discapacidad, la muestra incluyó 6 personas con discapacidad auditiva, 7 con discapacidad motora, 2 con discapacidad psicosocial y 1 con discapacidad visual. A cada uno se le informaba sobre los propósitos del estudio,

se les invitaba a participar y se les solicitaba su consentimiento para participar en el estudio.

Instrumentos

Se utilizó un cuestionario realizado en la plataforma Google Forms®. El instrumento incluía preguntas abiertas, algunas de opción múltiple y recolectaba datos sobre la escuela de procedencia, edad, género, el tipo de discapacidad, razones para estudiar el nivel superior, la influencia de la discapacidad, los profesores, amigos y orientador educativo en la selección de carrera. El formulario también incluía cuestionamientos sobre las experiencias vividas en el proceso de admisión y los primeros momentos durante su programa, pero por cuestiones de espacio, estas no son abordadas en el presente escrito.

Procedimiento

Se redactó un correo en el que se explicaba las razones y objetivos de la investigación y se hacía énfasis en la necesidad de contar con el apoyo de la persona con discapacidad para llevar a cabo una entrevista. El correo fue enviado a estudiantes con discapacidad de la Universidad de Guanajuato que eran conocidos del equipo investigador; en la parte final del correo se solicitaba al estudiante que confirmara si quería participar en el estudio. Los estudiantes que aceptaban ser entrevistados eran citados para realizar una entrevista en la modalidad virtual en la plataforma de su conveniencia. La entrevista era realizada por una o dos personas del equipo de investigación y siguiendo el guion realizado con tal fin. Al terminar la sesión se les agradecía a los estudiantes por su participación y se les preguntaba si conocían a algún otro alumno con discapacidad que estudiara en la Universidad.

4. Resultados

Uno de los primeros cuestionamientos se relacionó con las razones para continuar sus estudios en el nivel superior. Cuatro fueron los tipos de respuesta que más se presentaron entre los participantes: a) el 40 % planteó el desarrollo personal, el cumplimiento de metas y/o la posibilidad de un mejor futuro; b) un 20 % planteó modelos de influencia como la hermana o los padres; c) otro 20 % lo atribuyó a la formación recibida en el último tramo de la preparatoria o las características de la carrera a la que se aspiraba; d) un 13 % sostuvo que siempre fue parte de sus planes; y e) el 7 % restante brindó razones singulares. Una segunda interrogante tuvo que ver con la influencia de la discapacidad en la selección o descarte de opciones de carrera, al respecto, el 56 % sostuvo que sí influyó tal situación y un 46% no lo consideró así. Las respuestas de quienes creen que sí influyó la discapacidad se concentraron de la siguiente manera: 1) 33,3 %, adujo como razones como cuestiones de distancia o económicas; 2) otro 33,3 % mencionó aspectos relacionados con la falta de habilidades (p. ej., poder relacionarse con otras personas) o dificultades derivadas de la discapacidad (p. ej., cansarse mucho o dificultad para subir escaleras); 3) un 22,2 % planteó cuestiones vinculadas a inseguridad o desconfianza en sí mismos; el restante 12,2 %, refirió cuestiones singulares como la pandemia. Entre aquellos que brindaron una respuesta negativa, la consideración fue unánime: reconocen su discapacidad, pero no la ven como una limitante.

Las siguientes interrogantes versaron sobre la orientación recibida en el nivel medio superior para la elección de carrera. Sobre los apoyos institucionales recibidos, el 41,7 % de las respuestas se relacionaron con haber tomado un "test vocacional", un

22 % se concentraron en la opción "mediante muestras profesiográficas o ferias profesionales", otro 22 % señalaron haber recibido algo de información en una materia, un 8,3 % mencionaron asesoramiento especial y con 2,8 % se ubicaron las "ponencias con algún profesional" y el resto con aspectos no vinculados a la institución, como "investigación por mi cuenta". Al consultar sobre sesiones con orientador educativo, solo el 26 % reportó haberlas tenido, aunque de forma grupal y sin atender aspectos particulares. Además, manifestaron no haber recibido algún tipo de sugerencia para cursar otro tipo de formación (capacitación laboral) en lugar de los estudios universitarios; y sólo uno de ellos consideró que fue de gran influencia el apoyo del orientador. Para el caso de los profesores, las respuestas fueron variadas: la mayoría, el 64 % de participantes, manifestó haber recibido su apoyo, aunque este se relacionó con comentarios de aliento y motivación para seguir adelante, sólo un caso mencionó apoyo explícito para preparar un examen de ingreso. El 21 % sostuvo que no recibieron ningún tipo de apoyo o comentario respecto a su posible elección de carrera o ingreso al nivel superior, mientras que el restante 15 % planteó haber experimentado indiferencia al respecto.

Al preguntar sobre la influencia de la familia se pudieron reconocer diversos aspectos. En términos generales, y con excepción de un solo participante, todos manifestaron haber recibido apoyo o aliento por parte de la familia por decidir estudiar una carrera universitaria. De manera particular, los participantes manifestaron que sus familias vivieron esta decisión como: a) algo normal o con lo que se debe cumplir; b) como una situación de orgullo o felicidad; c) con apoyo, pero con reservas por las posibles dificultades vinculadas con la discapacidad o por el hecho de tener que dejar el hogar; d) con consideraciones encontradas sobre estudiar o no por miembros de la familia extendida (tíos, abuelos); e) con apoyo, pero con cierta indiferencia respecto al proceso en que estaba incluida la persona; f) con apoyo incondicional, incluso para poder cambiar de carrera si la elegida no era del agrado; y g) con desagrado, en el caso de la persona que mencionó no haber recibido apoyo. Sobre la influencia de la familia para elegir una carrera en particular, cabe destacar que sólo el 20 % mencionó haber sido instigado hacia alguna; las razones de tal direccionamiento las relacionaron con no concluir la carrera elegida o no encontrar un trabajo que le permitiría solventarse o el costo económico que implicaba un programa particular.

Las respuestas vinculadas con el papel de los amigos fueron, en términos generales de: a) apoyo y motivación; b) abordar la preparación para la universidad como algo "natural" o consecuente a la preparatoria; c) comentarios que desestimaban las capacidades para continuar estudiando; y d) no recibir ningún comentario.

Por último, se cuestionó sobre aquello que tuvo la mayor o menor influencia, así como la mayor dificultad en su elección de carrera. El aspecto de mayor influencia resaltado por los participantes fue el referido a "mis gustos y preferencias" (50 %), seguido del mercado laboral (25 %), la retribución económica (18,75 %) y el prestigio de la Universidad (6,25 %). Sobre aquello que menos influyó en su decisión se observaron respuestas menos agrupadas: sobresale que la menor influencia se relaciona con la figura del profesor y la figura de padre o madre (ambas con 21,48%), aunque esta última se vinculó, o bien con el apoyo de los progenitores en la decisión que el estudiante tomara o, en un caso, con situaciones aversivas de la familia durante el proceso de selección. Las otras respuestas tuvieron menos frecuencia (7,14 % cada una) y se relacionaron con la retribución económica, los requerimientos para entrar a la universidad y el tipo de universidad. Aquello que consideraron que les causó mayor dificultad durante el momento de elección de carrera se relacionó con: a) no tener claros sus intereses o la opción formativa que más les convenía (50 %); b) no tener

suficiente información sobre el programa; c) no haber recibido la formación académica adecuada (11,1 %); cuestiones económicas (11,1 %) y otras singulares con menores puntajes.

5. Discusión y Conclusiones

Las respuestas de los ahora estudiantes de universidad evidenciaron aspectos importantes, interesantes y/o coincidentes con lo reportado en la literatura. En primer lugar, destacan las expectativas de desarrollo personal y un mejor futuro, respuestas usualmente encontradas en estudios de elección de carrera de personas sin discapacidad, como los elementos principales para continuar los estudios en el nivel superior. Además, la consideración de la discapacidad en la elección de carrera se manifestó en tres formas destacadas: 1) no hubo una tendencia preponderante hacia la consideración o no de la discapacidad en dicho proceso; 2) quienes no la consideran, no dejan de asumirse como personas con discapacidad, pero no la ven como una limitación; 3) coincidiendo con algunos estudios, los elementos socio-económicos, de habilidades o confianza en sí mismos, fueron los más presentes entre quienes sí tomaron en cuenta la discapacidad. Esto sugiere posibles áreas de oportunidad que deben valorarse en el nivel medio superior, a saber: a) trabajar en el reconocimiento de la discapacidad como una condición que no implica, necesariamente, limitantes; b) el reconocimiento temprano de intereses, aptitudes y habilidades, para intervenir en el desarrollo o mejora de capacidades requeridas para incluirse en los programas que son prioridad para los estudiantes; y c) trabajo de orientación hacia áreas de formación con mayor pertinencia de acuerdo a los repertorios presentes en la persona con discapacidad y las exigencias mismas de los ámbitos laborales.

Los hallazgos sobre el papel del orientador y profesores tienen gran relevancia a la luz de lo encontrado y las amplias coincidencias con los estudios que se han realizado. En primer lugar, destaca la poca presencia del orientador educativo en los procesos de selección de carrera de personas con discapacidad y la manera en que ésta se presenta cuando sí se brinda el servicio, esto es: de manera generalizada, sin un proceso específico para el reconocimiento de fortalezas y áreas de oportunidad en términos de intereses, aptitudes y habilidades. De hecho, aunque los estudiantes mencionaron acciones durante el proceso de elección de carrera, como la aplicación de tests vocacionales o la asistencia a ferias profesiográficas, estos parecen ser esfuerzos institucionales poco articulados con el servicio de orientación. En cualquier caso, lo que fue explícito en los resultados es la poca o nula influencia de este actor en el proceso de selección. En el caso de los profesores, aunque por una parte se reconocen acciones de apoyo, éstas suelen ubicarse en el plano del aliento a continuar los estudios.

Las situaciones encontradas con ambos actores también sugieren áreas de oportunidad para promover participaciones de mayor calidad e influencia en el proceso de selección de carrera de personas con discapacidad, a saber: a) se requiere promover secuencias curriculares y/o estrategias institucionales para que el orientador brinde espacios a aquellas personas con mayores probabilidades de enfrentar barreras para la participación y la inclusión, de manera que los esfuerzos se orienten al acompañamiento sistemático para la elección de carrera; b) en el aula, además de promover las competencias apropiadas para poder acercarse a los requerimientos del nivel superior, los profesores pueden incluir de manera transversal a los contenidos disciplinares situaciones vinculadas a la información, valoración y análisis de beneficios y desventajas de las opciones de carrera, de manera que se transite de un apoyo de tipo

motivacional a otros relacionados con la generación de espacios que aporten a este proceso.

Sobre los amigos y familia, lo encontrado coincide totalmente con lo evidenciado en la literatura: 1) los amigos forman parte de una red de apoyo indirecto a partir del aliento o el acompañamiento durante el proceso, pero no inciden en la elección de carrera; 2) los padres son los principales actores que promueven la continuidad de estudios a nivel superior, su rol se relaciona con el apoyo, y sus participaciones son, en su gran mayoría, de formas no directivas; además, en el caso de padres profesionistas, estos pueden llegar a fungir como modelos para las personas con discapacidad. Es importante resaltar que, aunque sí se evidenciaron casos en los que las familias participan de forma negativa en la selección de carrera, la determinación de la persona con discapacidad sobre sus intereses juega un papel preponderante para continuar por encima de tales adversidades. En línea con esta afirmación, se encuentra la consideración de que son los gustos y preferencias de las personas con discapacidad los que predominan en la selección de carrera, lo cual enfatiza la necesidad de dirigir los esfuerzos desde momentos tempranos en el nivel medio superior para encauzar tales disposiciones a las áreas oportunas y desarrollar las capacidades necesarias para un desenvolvimiento óptimo en el nivel superior.

A manera de reflexión final, debe destacarse que todos los casos de personas entrevistadas corresponden a situaciones de éxito, esto es, estudiantes que lograron ingresar a la universidad y que, por lo tanto, sus experiencias y condiciones circundantes son factores mutuamente influyentes. Existirían otros casos en los que acceder a la universidad no es posible o no se tiene siquiera la posibilidad de aspirar a una carrera, en tales situaciones, la influencia de dichos actores podría ser diferente y su indagación se vuelve una ruta necesaria para conocer qué sucede con aquellos jóvenes que logran ingresar y superar el trayecto de la educación media superior, pero no intentan continuar con sus estudios. Sería interesante conocer cómo las condiciones socioeconómicas, las perspectivas sobre la discapacidad y el apoyo familiar se conjugan en tales situaciones.

Referencias

Aragón-Macías, L., Arras-Vota, A. M. G. y Guzmán-Ibarra, I. (2020). Realidad actual de la elección de carrera profesional desde la perspectiva de género. *Revista de la Educación Superior, 49*(195), 35-54. https://doi.org/10.36857/resu.2020.195.1250

Avendaño-Rodríguez, K. C., Magaña-Medina, D. E. y Flores-Crespo, P. (2020). Influencia familiar en la elección de carreras STEM (Ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) en estudiantes de bachillerato. *Revista de Investigación Educativa, 38*(2), 515-531. https://doi.org/10.6018/rie.366311

Bernate, J. A. y Vargas-Guativa, J. A. (2020). Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales, 26*,

Bosede-Famolu, F. (2021). Parenting styles as a determinant of career choice among undergraduates with disabilities at the University of Ilorin. *Canadian Journal of Family and Youth, 13*(2), 26-43. https://doi.org/10.29173/cjfy29669

Calderón-Guillén, V. (2020). *Toma de Decisión Vocacional de las personas en condición de discapacidad visual partícipes del proyecto "Una Educación de Calidad" de la Universidad Nacional de Costa Rica: un análisis desde la vivencia universitaria* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Nacional de Costa Rica].

Crawford, M. (2020). Ecological Systems theory: Exploring the development of the theoretical framework as conceived by Bronfenbrenner. *Journal of Public Health Issues and Practices, 4*(2). https://doi.org/10.33790/jphip1100170

Dávila-Morán, R. C., Agüero-Corzo, E. C., Portillo-Rios, H. y Quimbita-Chiluisa, O. R. (2022). Deserción universitaria de los estudiantes de una universidad peruana. *Revista Universidad y Sociedad, 14*(2), 421-427.

Diario Oficial de la Federación (2012). *Decreto por el que se declara reformado el párrafo primero; el inciso c) de la fracción II y la fracción V del artículo 3o., y la fracción I del artículo 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*.

Figuera-Gazo, P y Coiduras-Rodríguez, J. (2013). La transición a la universidad: un análisis desde la diversidad de las voces de los estudiantes. *Revista de Educación*, 713-736.

Gómez-Arias, W. A. y Moctezuma, A. (2022, 22 febrero). *Nivel de estudios de la población con discapacidad.* Observatorio sobre la Inclusión Social de las Personas con Discapacidad. https://obindi.org/trabajos/investigaciones/nivel-de-estudios-de-la-poblacion-con-discapacidad/

Guzmán, C. (2013). Introducción. En C. Guzmán (Coord.), *Los estudiantes y la universidad: integración, experiencias e identidades.* ANUIES.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2016). *La discapacidad en México, datos al 2014*. Consejo Nacional para el Desarrollo y la Inclusión de las Personas con Discapacidad.

Koçak, O., Namık A., Seçkin-Erdem S., Sinan, M., Younis, M. y Erdoğan A. (2021). The role of family influence and academic satisfaction on career decision-making self-efficacy and happiness. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 18*(11). https://doi.org/10.3390/ijerph18115919

Lemaitre, M., Aguilera, A., Hayte, C., Muga, A. y Téllez, J. (2018). El contexto para el análisis de la calidad de la educación superior. En M. Lemaitre (Coord), *La educación superior como parte del sistema educativo de América Latina y el Caribe. Calidad y aseguramiento de la calidad.* UNESCO – IESALC y Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Lent, R., Brown, D. y Hackett, G. (1994). Toward a unifying social cognitive theory of career and academic interest, choice, and performance. *Journal of Vocational Behavior, 45*(1), 79-122. https://psycnet.apa.org/doi/10.1006/jvbe.1994.1027

López-Bastias, J., Moreno-Rodríguez, R. y Espada-Chavarría, R. (2020). El acceso a la universidad en estudiantes con discapacidad: la influencia de la orientación educativa en la elección de estudios de grado. *Psychology, Society, & Education, 12*(2), 1-17. https://doi.org/10.25115/psye.v12i2.2085

Martínez-Vicente, J. M., García-Martínez, I. y Segura-García, M. A. (2014). Desarrollo vocacional y factores que influyeron en la elección vocacional en personas discapacitadas con estudios universitarios insertadas laboralmente. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y de la Educación, 3*(1),539-548. https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v3.534

Mella, S., Díaz, N., Muñoz, S., Orrego, M. y Rivera, C. (2014). Percepción de facilitadores, barreras y necesidades de apoyo de estudiantes con discapacidad en la Universidad de Chile. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 8*(1), 63-80.

Méndez, J., Mendoza, F. y López, C. (2015). Barreras que enfrentan los aspirantes con discapacidad en su proceso de admisión a la universidad. En V. García, S. Aquino, J. Izquierdo y P. Santiago (Coords.), *Investigación e innovación en inclusión educativa. Diagnósticos, modelos y propuestas* (pp. 121-140). Red Durango de Investigadores Educativos.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico. (2019). *Higher education in Mexico. Labour market relevance and outcomes.* OCDE Publishing. https://doi.org/10.1787/9789264309432-en

Pérez-Castro, J. (2019). La inclusión de los estudiantes con discapacidad en dos universidades públicas mexicanas. *Innovación Educativa, 19*(79), 145-170.

Ramírez-Morena, M. (2021). Las condiciones asociadas a la experiencia de éxito universitario de las mujeres con discapacidad. *Reflexiones, 102*(2), 1-27.

Rivas, F. (2003). Conducta y asesoramiento vocacional en la adolescencia. *Papeles del Psicólogo, 23*(84), 18-34.

Rodríguez, G. y Valenzuela, Z. (2019). Acceso y permanencia de estudiantes con discapacidad en las universidades chilenas. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación, 53*, 1-16. https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2019)0053-002

Sánchez-Martín, M. (2020). Influencias socio-familiares en la elección de los estudios de formación profesional. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 12*(1), 44-62. https://doi.org/10.17151/rlef.2020.12.1.4

UNESCO. (1990). *Educación para todos: finalidad y contexto. Monografía 1. Conferencia Mundial sobre educación para todos, Jomtien, Tailandia.* UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184556

UNESCO (2019). Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción. *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS), 9*(2), 97-113.

Vázquez, M., Martillo-Alcivar, I. y Castro Aguilar, G. F. (2022). La educación superior 4.0: retos y perspectivas. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas, 15*(4), 71-89.

Vries, W., León-Arenas, P., Romero-Muñoz, J. F. y Hernández-Saldaña, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de la Educación Superior, 40*(160), 29-49.

Breve CV de los/as autores/as

Enoc Obed de la Sancha Villa

Profesor de tiempo completo adscrito al Departamento de Educación de la Universidad de Guanajuato. Máximo grado de estudios: Doctorado en Ciencia del Comportamiento. Líneas de investigación: Desarrollo socioemocional en niños y adolescentes; Aspectos disposicionales en el aprendizaje; Análisis del comportamiento con derivaciones educativas.

Email: eo.delasancha@ugto.mx

ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-8609-9480

Emanuel Meraz Meza

Investigador adscrito al Instituto de Psicología y Educación de la Universidad Veracruzana. Máximo grado de estudios: Doctorado en Ciencia del Comportamiento. Líneas de investigación: Lenguaje como comportamiento; estudio de la complejidad del comportamiento en el ajuste lector; atención a la población con diversidad del aprendizaje.

Email: emeraz@uv.mx

ORCID ID: https://orcid.org/0000-0001-7390-7656

Cirila Cervera Delgado

Doctora en Historia, Maestra en Investigación Educativa y Licenciada en Educación Primaria. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y cuenta con el Perfil Deseable Prodep. Integrante del Cuerpo Académico Consolidado "Educación en la Cultura, la Historia y el Arte". Sus líneas de investigación son Historia de la educación, Educación y género y Formación y currículo.

Email: cirycervera@ugto.mx

ORCID ID: https://orcid.org/0000-0001-8036-838X

Luis Jesús Ibarra Manrique

Profesor de tiempo completo adscrito al Departamento de Educación de la Universidad de Guanajuato. Con reconocimiento de PRODEP deseable. Responsable del Cuerpo Académico en Consolidación Procesos Educativos; en particular con temas de inclusión educativa de estudiantes en situación de discapacidad en educación superior, práctica docente y estrategias didácticas. Promotor de la inclusión de personas con discapacidad por la Presidencia Municipal y el DIF de Guanajuato Capital para el año 2023.

Email: ljibarra@ugto.mx

ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-9080-0284

Isaias Misael Morales Villaseñor

Maestro en investigación educativa. Investigador en las áreas de desarrollo infantil en entornos educativos y estrategias de intervención para la convivencia y calidad educativa. Educador con dos años de experiencia en enseñanza en grupos de educación secundaria, preparatoria y universidad.

Email: im.moralesvillasenor@ugto.mx

ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-2265-9901